La agricultura como resignificante de la ciudad contemporánea

Luis Carlos Hurtado Serrano
lchurtado54@ucatolica.edu.co
Universidad Católica de Colombia. Bogotá (Colombia)
Facultad de Diseño, Programa de Arquitectura

Asesor del documento:
Arq. Mayerly Rosa Villar Lozano
Revisor Metodológico:
Arq. Mayerly Rosa Villar Lozano

Asesores de Diseño
Diseño Arquitectónico: Juan José Castiblanco
Diseño Urbano: Mayerly Rosa Villar Lozano
Diseño Constructivo: Yeimy Cifuentes

Bogotá Junio de 2020



Atribución-NoComercial-CompartirIgual 2.5 Colombia (CC BY-NC-SA 2.5 CO)

Este es un resumen legible por humanos (y no un sustituto) de la licencia. Advertencia.

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:

Atribución — Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

CompartirIgual — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Resumen

La arquitectura vista como organismo biológico experimenta las interacciones propias de cualquier sistema vivo y por ende debe atender a las necesidades de su entorno inmediato relacionado en diferentes escalas con ambientes de menor y mayor complejidad; en la actualidad un problema coyuntural en los asentamientos humanos es la garantía de la seguridad alimentaria y nuestra correspondencia con la tierra a través de la agricultura extiende un horizonte esperanzador en la mejora de la calidad de vida de las comunidades alrededor del mundo. Con la proyección del plan de mejoramiento integral Campo urbano BIOS y el Centro Educativo Agrícola BIOS en la localidad de Usme se pretende generar una dinámica de comportamiento aportante a la conservación natural y el fácil acceso a alimentos de calidad en todo momento.

Palabras clave

Educación, Agricultura, Seguridad Alimentaria, Desequilibrio Territorial.

Abstract

Architecture seen as a biologic organism is having the interactions of an alive system so it has to attend needs of its immediate environment related in different scales with environments of less and more complexity; nowadays a problem at the cities is the guaranty of food safety and our reciprocation with earth through agriculture extends a hopeful vision in the improvement of life´s quality of the communities around the world. With the projection of the integral improvement plan Campo Urbano BIOS and the Centro Educativo agricola BIOS at Usme we try to generate a dynamic of contributor behavior for the natural conservation and easy access of quality food anytime.

Key words

Education, Agriculture, food safety, territorial imbalance

Contenido

Introducción 6

Marco referencial 14

Contextualización histórica y espacial 16

Los Programas de mejoramiento barrial en Bogotá 18

La seguridad alimentaria como alternativa al desarrollo humano y del territorio 23

Metodología 25

Resultados 26

Discusión 28

Conclusiones 30

Referencias 31

Anexos 32

Listado de figuras

Figura 1. Centro Educativo Agrícola BIOS, Elaboración Propia.
Figura 2. Unidades del paisaje, Elaboración conjunta.
Figura 3.Centro Educativo Agrícola BIOS, elaboración propia.
Figura 4. Centro Educativo Agrícola BIOS, elaboración propia.
Figura 5. Plan general Bios Ocupación urbana objeto de reubicación
Figura 6. Plan general Bios
Propuesta urbana general
Figura 7. Plan general Bios Propuesta urbana general
Figura 8 Componentes plan parcial
Figura 9. Corte A
Figura 10. Corte B
Figura 11. Corte C
Figura 12. Planta General Urbana
Figura 13. Planta General Arquitectónica
Figura 14. Corte E
Figura 15. Corte C

Introducción

El presente artículo documenta el desarrollo del proyecto de grado para optar al título de arquitecto de la Universidad Católica de Colombia, como parte del proyecto educativo del programa de Arquitectura de la Facultad de Diseño; el cual desde su fundamentación filosófica y epistemológica integra a la persona como sujeto constructor de significados y fuente de sociabilidad, protagonista en la conservación y respeto del ambiente dentro de un marco ético debidamente estructurado, consciente del valor de la cultura y su relación con el patrimonio tangible en la sociedad contemporánea. La metodología de desarrollo proyectual en el Programa de Arquitectura parte de un enfoque concurrente que sincroniza en todas las instancias del proceso el escenario disciplinar e interdisciplinar y permite una ejecución coherente, coordinada y simultánea de diferentes campos del conocimiento y procesos educativos encaminados a la consecución de un aprendizaje eficiente. De esto que el proyecto de arquitectura que se documenta se desarrolle a partir de las didácticas de aprendizaje establecidas

en el Proyecto Educativo del Programa – PEP, siendo estas el Diseño Concurrente y el Aprendizaje Basado en Problemas – ABP.

Por otra parte, el proyecto de arquitectura en referencia se vincula al Programa Institucional de Responsabilidad Social de la Universidad, específicamente en el eje habitabilidad, el cual se sitúa en la UPZ 57 Gran Yomasa, de la localidad de Usme, territorio del borde urbano suroriental de Bogotá.

El contexto ambiental, socioeconómico, político y cultural de esta zona periurbana da testimonio de una difícil realidad para las comunidades de las UPZ Gran Yomasa y Alfonso López, inmediata a la primera, quienes han sido testigos del paso del tiempo sin que el desarrollo que, en cierta medida ha tenido el resto de la ciudad, los toque de manera equitativa y brinde garantías en todos los aspectos de su vida; esto como consecuencia del histórico desequilibrio territorial bajo el cual se conforman los asentamientos informales en el territorio colombiano y, de forma particular, en Bogotá, con sus respectivas manifestaciones de segregación socio económica y espacial, déficit cualitativo y cuantitativo de vivienda, de infraestructura de soporte y espacio público, entre otros aspectos, entre los cuales se cuenta la seguridad alimentaria.

Este último aspecto hace referencia a la disponibilidad y accesibilidad de alimentos suficientes, seguros y nutritivos de manera sostenida por parte de la comunidad; esta situación no se cumple en muchos de los hogares del sector objeto de estudio. Para 2018 según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD - Usme se situaba como la cuarta

localidad según la prevalencia de desnutrición crónica y desnutrición global en menores de 5 años en Bogotá; según el hospital de Usme un promedio de 20 personas por año son afectadas por enfermedades transmitidas por alimentos (ETA). En este mismo sentido, según la encuesta multipropósito de Bogotá para el año 2017 el ingreso mensual por cada persona en la localidad de Usme era de tan solo $425.517, es decir un 57% del salario mínimo mensual estableció en **$737.717 para este año.** (PNUD,2018).

Los factores mencionados, sumados a la condición de producción agrícola en Colombia, que como consecuencia de la significativa dicotomía campo-ciudad, aleja la producción de alimentos de la mesa, con lo que se encarecen los costos finales para el consumidor, evidencian un grave problema de inseguridad alimentaria para el territorio objeto.

De lo anteriormente expuesto como uno de los resultados de la caracterización del territorio, se establece el siguiente problema de investigación y proyectación arquitectónica, ¿Cómo fortalecer la seguridad alimentaria en esta zona a través de una intervención arquitectónica?

Como objetivo general se plantea estructurar un proyecto que otorgue a la zona, características de bienestar socioeconómico, ambiental y cultural sostenidas en el tiempo, que trascendiendo la obra arquitectónica haciendo parte de un tejido urbano armónico y dinámico que propenda su autosuperación constante, mitigando factores externos que en la actualidad imposibilitan su desarrollo; esto dentro del marco de una reconexión metropolitana de los

sistemas físicos e intangibles ahora mismo interrumpidos por barreras burocráticas, topográficas y culturales.

Son objetivos especìficos, el mejoramiento de la seguridad alimentaria asegurando una alimentaciòn digna a la comunidad, la implementación de prácticas de agricultura periurbana en los domicilios objeto de la misma, el arraigo de un sentido de pertenencia que se extienda en el cuidado del medio ambiente, y la contribución por medio de la educación agrícola al crecimiento personal y comunal.

Como respuesta a este problema y sustentado, entre otros, en el Programa de Mejoramiento Integral de Barrios, de la Secretaría Distrital del Hábitat, se propone un plan de mejoramiento integral bajo la nominación de BIOS Campo Urbano, la cual responde a la raíz etimológica que proviene del Griego y que significa “VIDA”. Si lo analizamos desde de la palabra “biología” (Bios = Vida y Logía = Tratado, estudio, ciencia) será entendido como el estudio de los seres vivos y sus procesos vitales considerando su estructura, funcionamiento, evolución, distribución y relaciones.

Este Plan basado en las interacciones de un sistema natural, su evolución, diversidad y continuidad, así como en la capacidad de adaptación al cambio manteniendo su equilibrio interno a pesar de cambios en el entorno (homeostasis), también tiene como principio de actuación el desarrollo sostenible y pretende hacer de este un ambiente equitativo, viable y vivible a través de acciones orientadas a la transformación de esta región en un territorio de

oportunidades, a partir del desarrollo social (familia, Vivienda Semilla), económico (Plaza Híbrida - Mercado Agrícola), medioambiental y educativo (Centro Educativo Agrícola) transversalizados por la cultura como elemento amalgamador. Para esto se determina el área de intervención, la cual se subdivide en tres tercios, donde el tercio medio denominado Entrenubes, por la presencia de este importante componente de la estructura ecológica principal, es el campo directo de intervención. El plan urbano Bios se configura dentro de un escenario agrícola fuertemente influenciado por la tradición rural y en aras del mejoramiento medioambiental como parte de una ciudad sostenible, por tal razón los terrenos de la ronda de la quebrada Yomasa fundamentan este pilar proyectual y son el escenario motor en cuanto a la productividad y actividad principal del proyecto; en ese sentido el componente educativo de dicho plan propone la construcción del Centro Educativo Agrícola Bios como plataforma, eje conector entre la fundamentación ideológica proyectual, la construcción de realidades y una resignificación de la vida en comunidad en torno al agro como uno de los protagonistas en este sistema periurbano.



Figura 1. Centro Educativo Agrícola BIOS, Elaboración Propia.

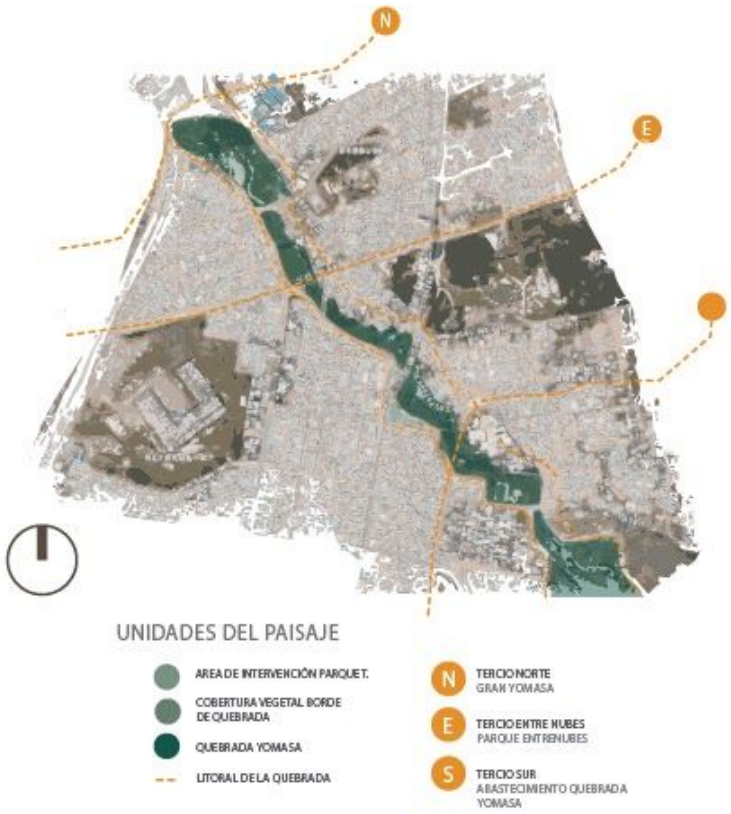


Figura 2. Unidades del paisaje, Elaboración conjunta.

Como elemento articulador de saberes, punto de encuentro y contenedor físico de un sistema de procesos y actuaciones tendientes a la mitigación de la inseguridad alimentaria, a partir de la agricultura periurbana, se proyecta el Centro Educativo Agrícola BIOS en el barrio el Paraíso de la UPZ Alfonso López, el cual actúa como elemento transicional entre el

entramado periurbano existente y la ronda de la quebrada Yomasa, ofreciendo conectividad a esta porción de territorio fragmentado. Responde formalmente al planteamiento de barras horizontales escalonadas acordes al terreno y ofrece continuidad en cuanto a altura y tipología albergando usos como el educativo, de servicios, alimentario y de cuidado infantil. En la zona próxima y sobre la ronda de la quebrada se dispone una red de vías y senderos peatonales que conectan los barrios y atraviesan la ronda de la quebrada, también se aprovechan estos territorios para la enseñanza y producción de agricultura periurbana.

Marco Referencial

La aparición de las grandes ciudades y la dinámica de crecimiento propia del tipo de ciudad latinoamericana en la actualidad, entre estas Bogotá, presenta desafíos tales como el patrón de ocupación difuso y una gran concentración de población en asentamientos informales y marginales, impulsada por conflictos sociales del orden nacional como el desplazamiento forzado a causa de la violencia y, la falta de oportunidades particularmente en las áreas rurales del territorio nacional, entre otros aspectos que se suman a la segregación socioeconómica y espacial imperante en Colombia desde hace décadas y normalizada en el imaginario global nacional hasta hace muy poco tiempo, cuando comenzó a considerarse un problema real que debía ser atendido con suficiente diligencia y apoyo de los diferentes estamentos administrativos gubernamentales. Torres, (2009)

Bogotá ha sido escenario de una implosión demográfica gracias a la concentración de habitantes que suscita su primacía urbana frente al resto del país, sumado a la débil planeación del territorio. La ciudad tiene sus orígenes en asentamientos muiscas dentro de un territorio llamado Bacatá el cual comprende la sabana de la actual Bogotá entre otros. Bacatá significa

"fuera de la labranza" o "borde de la labranza". Como es sabido con influencia de la corona española se impone una estructura morfológica proveniente de esta cultura ibérica basada en una morfología de damero, la cual a su vez es desarrollo del arquitecto griego Hipodamo de Mileto y tomada por los españoles para la implementación en sus nuevas colonias.

Lo que hoy conocemos como centro fundacional es el epicentro de una expansión urbana que ha atravesado por variedad de fases, aunque siempre bajo condiciones de comportamiento similares; una concentración cada vez más densa y que naturalmente llega a desbordar su contenedor físico, en este caso llamado ciudad, y recae en territorios de borde sin más plan que el que sea menester a diario. Este es el lugar físico y sociocultural que bien podríamos llamar desde la etimología muisca acogiéndose a la significación de "borde de labranza" con la palabra Bacatá. Encontramos que históricamente el borde de ciudad tiene una profunda relación con la significación de territorios prehispánicos y su distribución espacial tanto como la ocupación destinada a actividades agrícolas.

Entre los derroteros de la ciudad contemporánea, expresados en la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se debe trabajar de forma articulada entre los distintos sectores de la sociedad, gobierno, empresa privada, academia, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de base y sociedad civil en general, en la construcción de territorios y comunidades sostenibles, a partir de aspectos como la habitabilidad, la compacidad, la accesibilidad y la seguridad, entre otros. Es por esto que, desde el proyecto BIOS, se vuelca la mirada hacia las UPZ Yomasa y Alfonso López de la localidad de Usme, al

ser este un territorio con alto potencial ambiental por su localización sobre la cordillera oriental, parte esta de la estructura ecológica principal de la ciudad, potencial social y económico dada su condición de borde agro urbano que conecta la ciudad con la región del Llano y, su vasto componente social y multicultural, conformado por pobladores que han migrado desde diferentes rincones del país, particularmente de áreas rurales, cargados de conocimientos ancestrales relacionados con el cultivo de la tierra .

La construcción de nuevos imaginarios y el fortalecimiento de un escenario mental dirigido al desarrollo humano y la consecución una nueva ciudad periurbana con oportunidades, son fundamentos del plan de mejoramiento integral BIOS Campo – Urbano, Naturaleza y Ser Humano en Armonía, desde el cual se pretende aportar al mejoramiento de las relaciones socioespaciales y brindar un entorno saludable a sus habitantes, mediante un tratamiento urbanístico que toma como protagonista principal, dinamizador y conector un eje axial geográfico como lo es el cuerpo hídrico compuesto por la quebrada Yomasa y su ronda el cual tiene repercusiones que se extienden más allá de lo físico en este territorio.

Contextualización histórica y espacial

Son variados los aspectos de desequilibrio territorial existentes en la Bogotá precedente a la primera administración de Antanas Mockus; sobresale una migración creciente producto del conflicto armado ya maduro para este entonces en el país, el cual acrecentaba la densidad poblacional en la capital de la República que para 1993 contaba con casi 5 millones y medio de

habitantes. Disparidades económicas y sociales fragmentaron la ciudad a tal punto que el norte parecía representar una metrópoli en superioridad comparada con el sur de la ciudad. El sector conocido como el cartucho en el centro fue considerado hito y barrera aislante entre estas dos sociedades. La casi inexistencia de valores cívicos y sentido de pertenencia así como la ausencia de una conciencia colectiva de respeto, potenciada por décadas de inequidad, corrupción y malas administraciones emergen como los principales elementos de desequilibrio territorial.

La implementación de una cultura del civismo en la administración Mockus y el hecho de apostarle a una transformación de fondo a través del cambio en la conciencia individual proyectada posteriormente en el espectro colectivo, hicieron de Bogotá una ciudad mucho más vivible al menos en el aspecto social en un comienzo. La reducción de los índices de violencia así como accidentes de tránsito y la disminución drástica en la corrupción permiten disponer de un importante capital económico dinamizado por la inversión extranjera (presente ahora gracias a la nueva imagen que proyecta la ciudad) y posibilitan en la administración Peñalosa la materialización de un sistema masivo de transporte del talante de Transmilenio, la construcción de ciclovías, colegios, hospitales, parques y bibliotecas al servicio de toda la comunidad ejemplificando una transformación urbana positiva.

El proceso de transformación de Bogotá dado en la última década del pasado siglo deja enseñanzas importantes, concretamente en cuanto a la transformación del comportamiento colectivo, el reconocimiento del individuo y la implementación de valores cívicos y de convivencia a través de mecanismos como la lúdica y la enseñanza a través de expresiones

artísticas y culturales. De esta manera, el direccionamiento responsable de los recursos y la resignificación de la violencia física hacia una respuesta simbólica por el respeto y el cuidado de la vida, no sólo en el ámbito individual, sino en el colectivo, se configuran como aspectos relevantes en la recomposición social que subyace a cualquier proceso de transformación física de la ciudad. Andreas Dalsgaard,(2009)

En este sentido, para el caso de BIOS Campo - Urbano, Naturaleza y Ser Humano en Armonía, la seguridad alimentaria se torna en el aspecto más importante para el propósito proyectual, a través de mecanismos de enseñanza y aprendizaje cívicos relacionados con el cultivo de los alimentos, como cultivo de la vida misma. Así, el equipamiento educativo propuesto como infraestructura dotacional ha de ser de acceso a toda la población, para lo cual el espacio público es su complemento base. La experiencia de Bogotá, Medellín y otras ciudades a nivel latinoamericano, como Curitiba, entre otras, pone de manifiesto cómo la vida de personas en los sectores menos favorecidos mejora cuando tienen acceso y proximidad a equipamientos sociales y culturales desde los cuales se favorece su inclusión en un marco de derecho a la ciudad.Cepal N,(1998)

Los Programas de mejoramiento barrial en Bogotá

Los asentamientos informales en Colombia se remontan a finales del siglo XIX y aumentan su significación cuantitativa a mediados del siglo XX cuando se dinamizó el proceso de urbanización de las ciudades colombianas. Para comienzos de la década pasada la proporción

de asentamientos informales era del 24% de la conformación total de las ciudades; a lo largo de la historia colombiana la migración forzada masiva producto del conflicto armado que aquejó por más de 50 años la nación y cuyo Acuerdo de Paz con las FARC significó un aparente fin de la guerra, ha sido uno de los principales aportantes al crecimiento de la ocupación informal urbana. Así mismo, las diferentes etapas de industrialización de las cuales fue objeto la ciudad colombiana en diferentes periodos del siglo XX fue un motivo importante de ocupación informal pues, en la mayoría de los casos, la mano de obra que arribó de zonas rurales creó sus propios asentamientos en zonas perimetrales de las ciudades. Torres-tovar (2013)

Desde los años 80 y con un mayor énfasis desde la implementación de nuestra Carta Constitucional de 1991 los procesos de ocupación informal han recibido una atención especial, aunque insuficiente, para lograr acercar estos territorios a la formalidad en condiciones de vida acordes a los derechos que protegen a cualquier humano, como vivienda digna, salud, educación y acceso a equipamientos públicos. La principal herramienta usada por el gobierno han sido los planes de mejoramiento integral, los cuales en medio de su afán por mejorar algunos aspectos de esta población y territorio han dejado a un lado una planificación dirigida a cada caso específico y una reflexión particular dentro del marco sistémico metropolitano y regional, tratando los asentamientos con un enfoque general que no funciona de la mejor manera en todas la ejecuciones que se emprenden.

La dinámica de la ocupación informal del territorio ofrece ejemplos interesantes como el caso de Bogotá, en el cual barrios en su entonces condición informal y coincidentemente

perimetral como Juan XIII y San Martín, en Chapinero, han tenido un proceso de formalización y de incorporación a una trama urbana mayor gracias al crecimiento de la ciudad.

Observando la continuidad del proceso de ocupación y en función a ese crecimiento poblacional que caracteriza la historia urbana de Bogotá, sumado a problemáticas ya enunciadas, surgen nuevos asentamientos perimetrales informales sujetos actualmente de procesos de formalización. Esto permite pronosticar que este crecimiento sostenido, más la dinámica de ocupación informal puede continuar si no se adoptan medidas pertinentes de acción urbanística, social política, económica y cultural. Torres (2009)

De acuerdo con el modelo actual de orden social y distinción por estrato socioeconómico implementado en Bogotá, se logran identificar grupos poblacionales como ecosistemas diferenciados que conforman un organismo de ocupación superior llamado ciudad. La dimensión espacial informal surge de la confrontación con este territorio objeto de ocupación casi obligatoria, pues las comunidades ocupantes no tuvieron la opción de escoger donde iban a desarrollar su asentamiento sino por el contrario se vieron presionadas a implementar acciones individuales, sin apoyo estatal, carentes de formación técnica y una planificación urbanística acorde con las necesidades de la ciudad y ellos mismos. Aunado a esto, los precarios recursos con los que ejecutan sus asentamientos empíricos, dejan como resultado un tejido fragmentado, carente de conectividad y rico en precariedad.

Podemos decir que la informalidad ocupacional da cuenta de un ecosistema que desarrolla sus propias organizaciones comunitarias y mecanismos de acción social para su vida

en comunidad, la exclusión y otros factores afectan este grupo poblacional motivando la aparición de grupos delincuenciales, la drogadicción, aumento de enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados y sobre todo la violencia intrafamiliar. Desde el componente económico la falta de formación educativa, el abandono de una antigua vida y su dinámica económica, la invisibilización por parte del Estado, entre otros factores, hacen que el desempleo en estos territorios sea muy alto y el desarrollo económico mínimo, por lo cual surgen dentro de este territorio actividades y ocupaciones como el comercio informal, entre otros. Algunas personas que logran acceso a educación o formación técnica consiguen vincularse a empleos distantes de este territorio, en la ciudad no marginal, como consecuencia del referido patrón de ocupación disperso y una inequitativa distribución de las actividades productivas en el suelo, particularmente en la periferia urbana. La inversión de recursos estatales se limita casi siempre a llevar servicios públicos, aunque algunas de estas comunidades han sido beneficiadas en los últimos años con la construcción de equipamientos de salud y educativos impulsando tímidamente su economía en sectores de estas zonas. Torres, C., Rincón, J., & Vargas, J. (2009).

Entendiendo como cultura a la amplia gama de saberes, valores, tradiciones y todo tipo de matices que caracterizan desde el punto de vista antropológico a cualquier sector poblacional; estas poblaciones de carácter informal mantienen una dimensión cultural común caracterizada por prácticas religiosas donde predomina el catolicismo y tienen un creciente protagonismo las

iglesias cristianas. Componente de su cultura popular es la música destacando la llamada música popular y otros ritmos como el rap y el reggaetón como una aparición más reciente. Su cultura es una simbiosis de elementos rurales y urbanos que crean una identidad producto de la necesidad de adaptarse a un nuevo entorno, la cual se permea por elementos propios de la globalización contemporánea, la intervención urbana Bios contempla escenarios aptos para el desarrollo de actividades culturales y recreativas pertinentes dentro de este accionar social.

El concepto producción social del hábitat hace referencia a la iniciativa de estos grupos poblacionales por mejorar la condiciones de habitabilidad, mientras como sociedad organizada hace uso de su derecho a la participación social, política, económica y cultural en la vida de la ciudad, en procura del mejoramiento de sus ingresos, una correcta ejecución y orientación de los planes estatales y su autonomía como sociedad independiente y participativa. Partiendo de esto, los procesos de mejoramiento integral deberían girar en torno a una producción social del hábitat, con acciones que ofrezcan una visión e implementación interdisciplinar sistémica que motive el desarrollo urbano en todas las instancias de actuación, que puedan tener seguimiento y continuidad en el tiempo, no solo estatal sino a partir de una cultura participativa y el aprecio por lo lo propio, para que las comunidades objeto de estos planes hagan suyas dichas intervenciones y tengan mayor probabilidad de permanencia, significación y pertenencia a lo largo del tiempo. Torres, C., Rincón, J., & Vargas, J. (2009).

La seguridad alimentaria como alternativa al desarrollo humano y del territorio

Al acceso a productos alimenticios de buena calidad, un estado financiero que permita su consecución, una educación alimentaria para el sano desarrollo, el fácil acceso físico y transporte de alimentos dignos a cualquier persona se le denomina seguridad alimentaria, no es un secreto que colombia y en este caso Bogotá y más exactamente la localidad de Usme y nuestro territorio específico de acción tienen serios problemas en cuanto a la garantía de la seguridad alimentaria, el ser humano se debe a su entorno y gran parte de nuestro entorno es ese mismo que produce nuestros alimentos “la tierra”, es por eso que una arista determinante en este proyecto es asegurar alimentariamente a la mayor parte de la población posible a través de programas educativos que propenderán la implementación de huertas caseras así como el aprovechamiento de suelos naturales para la producción de alimentos.



Figura 3.Centro Educativo Agrícola BIOS, elaboración propia.

Con relación a los aspectos normativos del proyecto, aplica como norma urbanística el decreto 327 de 2004 según el cual se establecen los parámetros de índice de construcción e índice de ocupación así como aislamientos, paramentación y cerramientos. En el particular no existe norma para la UPZ Alfonso López por lo cual la intervención se rige por el plan parcial propuesto para el sector. El índice de ocupación es de 0.5% y el de construcción del 1.4%.

Metodología

El desarrollo de este proyecto se lleva a cabo en un escenario rico en necesidades y oportunidades de mejora, en la localidad de usme se presenta una amplia extensión periurbana con características como el desequilibrio territorial y la inequidad así como el desempleo que motivan su intervención. Una población marginada durante años y en su mayoría proveniente de muchos lugares del país, en muchas ocasiones desplazados por la violencia y personas obligadas a asentarse en territorios de manera informal por diversas causas es la receptora de este proyecto. El estudio de indicadores de la sostenibilidad urbana y su aplicación, y los principios de la biología fundamentan conceptualmente el proyecto Campo urbano Bios.

La proyectación arquitectónica comienza con la contextualización del lugar, inicialmente a través de una visita presencial y una charla con algunos integrantes de la comunidad del lugar, la recolección de información cartográfica a través de Planeación Distrital, Catastro y herramientas como mapas bogotá y google maps.

Actividades como la síntesis de información planimétrica mediante esquemas digitales y el modelado 3D nos ofrecen una mirada detallada al entorno físico.

Resultados

Se encuentra una porción de ciudad segregada y fragmentada, en medio de un rico entorno natural y un cuerpo hídrico aún en buenas condiciones como lo es la quebrada Yomasa, construcciones de tipo empírico en su mayoría y con un déficit de criterio técnico altísimo por no decir que nulo. Ausencia de andenes y vías que permitan una adecuada movilidad y una total falta de planificación urbana y arquitectónica imperan en esta zona de Bogotá. Falta de equipamientos, educativos, deportivos, comerciales, de salud y ocio. Como antes se mencionó es evidente el desempleo y la ocupación en actividades informales, como lo reflejan con el 10.9% el índice de pobreza multidimensional y la desnutrición crónica y retraso en talla del 20.1% es una comunidad con problemas de fondo serios y una seguridad alimentaria que flaquea y tiende a empeorar.



Figura 4. Centro Educativo Agrícola BIOS, elaboración propia.

Todos estos factores otorgan una mayor importancia a la construcción e implementación del Centro Educativo Agrícola Bios como un coadyuvante en la resolución de dichas vicisitudes y el mejoramiento ostensible de la calidad de vida de los habitantes del barrio El Paraíso y circunvecinos como La Reforma y Tocaimita así como de la localidad.

Discusión

Se discute si la disposición formal del proyecto, sus categorías funcionales y procesos de interacción con la comunidad a escala arquitectónica y urbana cumplen con los requerimientos y características que exige el entorno físico e intangible caracterizado por la marginalidad y deterioro de su seudo infraestructura física. Una tarea juiciosa y la contemplación de todos los componentes de esta red periurbana llevados a buen término se condensan en un objeto arquitectónico y un plan urbanístico que propenden por la conservación del medio ambiente y la significación de realidades que se vean reflejadas en el mejoramiento de la calidad de vida de la población y el mejoramiento de la seguridad alimentaria.

Otra variable aparentemente alejada de la arquitectura es la manera en que se gestionará el proyecto, como hacer a la comunidad receptiva ante dinámicas de comportamiento diferentes y hacer que su vida se vea influenciada por la existencia y vivencia del proyecto, en una comunidad con un contexto como el propio, una vida marcada por la violencia, la segregación y la falta de oportunidades tanto como por el distanciamiento de la formalidad y sus políticas, solo una buena planeación y estrategias de trabajo comunal podrían llevar a la aceptación del proyecto; esto ligado a un actuar honesto y a la productividad y efectividad en el accionar del

Centro Educativo Agrícola Bios, siempre que la experiencia es un gran testimonio y apoya la confianza en cualquier situación.

Podríamos dilucidar en esencia la existencia de franjas metropolitanas donde coexisten y se fusionan precisamente ciudad y ruralidad gracias a la siguiente reflexiòn del teórico Jesús Martín Barbero. Vamos a comenzar con un pequeño esbozo de ese largo proceso a través del cual dos mundos se han encontrado, se han peleado y de alguna manera hoy no sólo coexisten sino que se fecundan y se transforman. Si queremos entender ese trayecto, esa larga gestación de lo popular-urbano, habría que partir del lenguaje común y de su oposición entre pueblo y ciudad: pueblo como lo elemental y lo auténtico; ciudad como lo sofisticado y lo industrial, por una parte, y, por otra, lo complicado, lo artificioso, lo engañoso, lo falaz. De ahí partimos, no sólo del sentido común sino de una larga experiencia histórica que ha opuesto el pueblo y la ciudad como dos modos de habitar este planeta, dos modos de ver, de vivir, de sentir, de sufrir, de gozar, en el eje de lo elemental versus la complicación y el artificio, y de lo auténtico versus lo mentiroso y hasta lo traicionero. Barbero, J. M. (1991).

Conclusiones

En la actualidad una visión biológica encadenada a la sostenibilidad urbana y un modo de vida agrícola y circular, donde el aprovechamiento responsable de los recursos naturales y la conciencia del ser humano sobre su conexión sistémica natural con el planeta sean de manejo y aplicación generalizada acrecenta las posibilidades de éxito como sociedad y nos dota de oportunidades con y frente a nuestro ambiente.

La formación como arquitecto brinda una nueva mirada al espacio que nos circunda y ofrece herramientas para la vida que tal vez no se alcancen con la misma facilidad que con el estudio de otras disciplinas.

Referencias

Barbero, J. M. (1991). Dinámicas urbanas de la cultura. *revista Gaceta de Colcultura*, *12*.

CEPAL, N. (1998). Ciudades intermedias de América Latina y el Caribe: propuestas para la gestión urbana.

Dalsgaard,(2009). Bogotá change. https://www.youtube.com/watch?v=4lOkLNIT3gI&t=124s

Secretaria de salud bogotá. (2018). Informe Bogotá cómo vamos. Alcaldía Mayor de Bogotá

Signorelli, A., & Calleja, R. N. (1999). *Antropología urbana* (Vol. 35). Anthropos Editorial.

Torres, C. A., & Alberto, C. (2009). Ciudad informal colombiana. Barrios construidos por la gente. *Santa Fe de Bogotá. Editorial Unal*.

Torres, C., Rincón, J., & Vargas, J. (2009). Pobreza urbana y mejoramiento integral de barrios en Bogotá. *Bogotá: Universidad Nacional de Colombia*.

Torres-Tovar, C. A., Rincón-García, J. J., Amaya-Medina, N., & Vargas-Moreno, J. E. (2013). Hacer del Mejoramiento Barrial y Urbano una política pública estratégica para la superación de la

pobreza. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, *23*(2),105-113.

Anexos

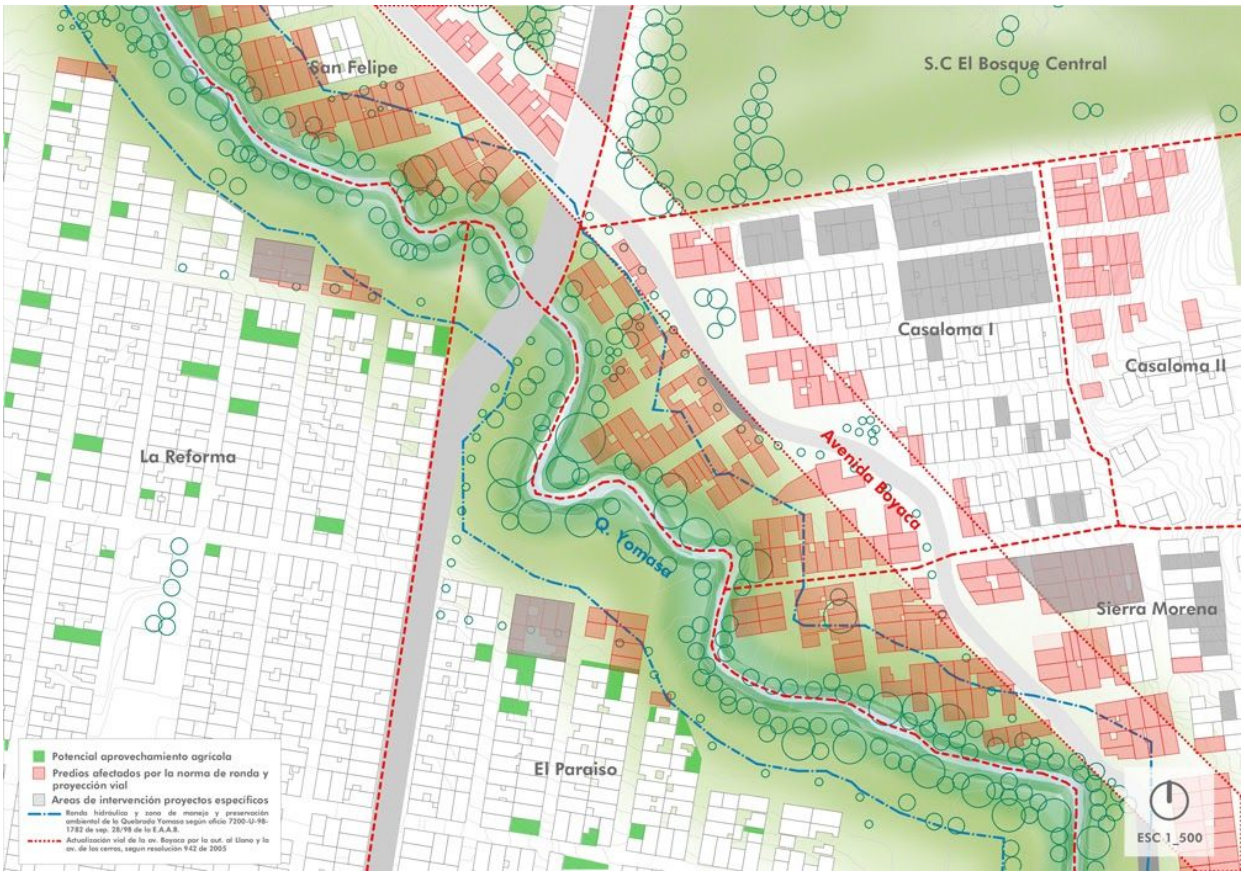


Figura 5. Plan general Bios
Ocupación urbana objeto de reubicación



Figura 6. Plan general Bios
Propuesta urbana general

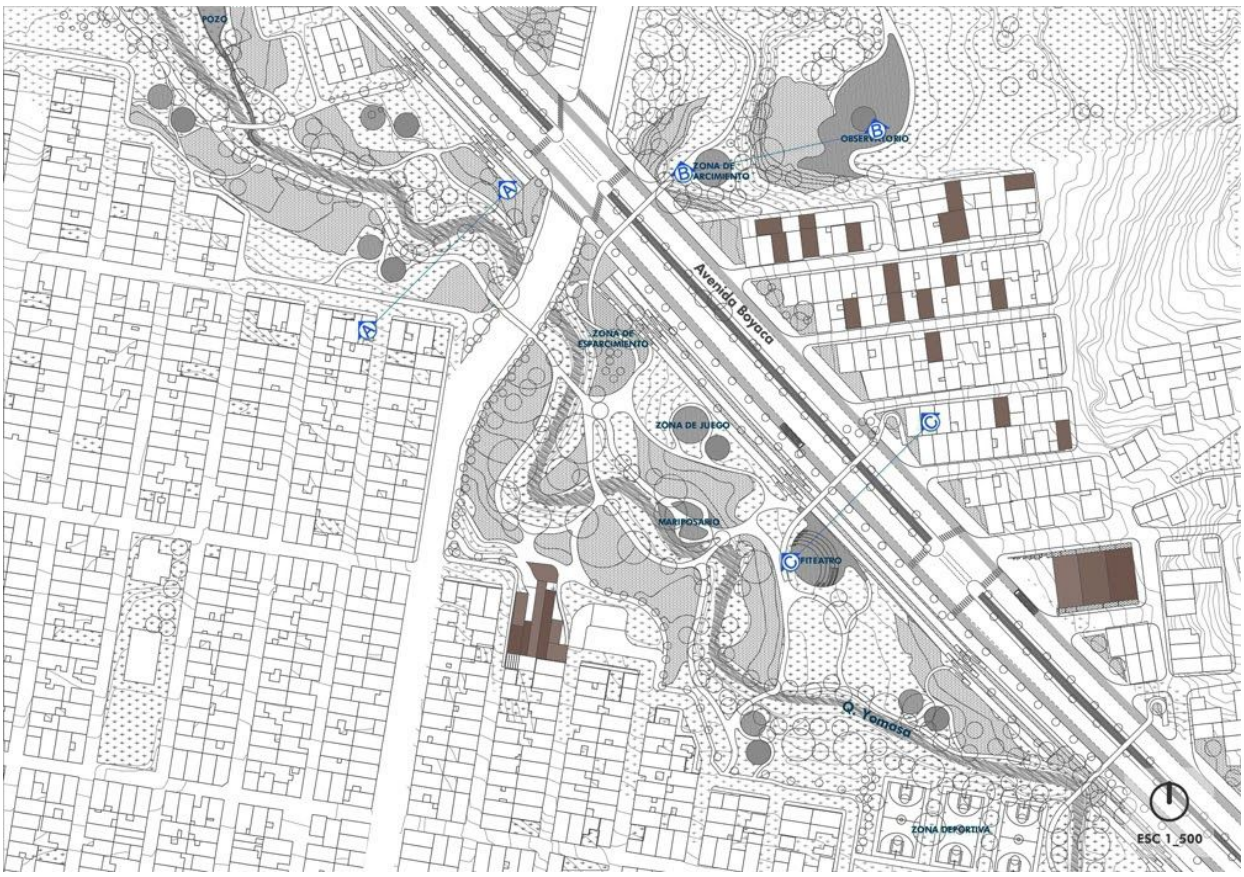


Figura 7. Plan general Bios
Propuesta urbana general

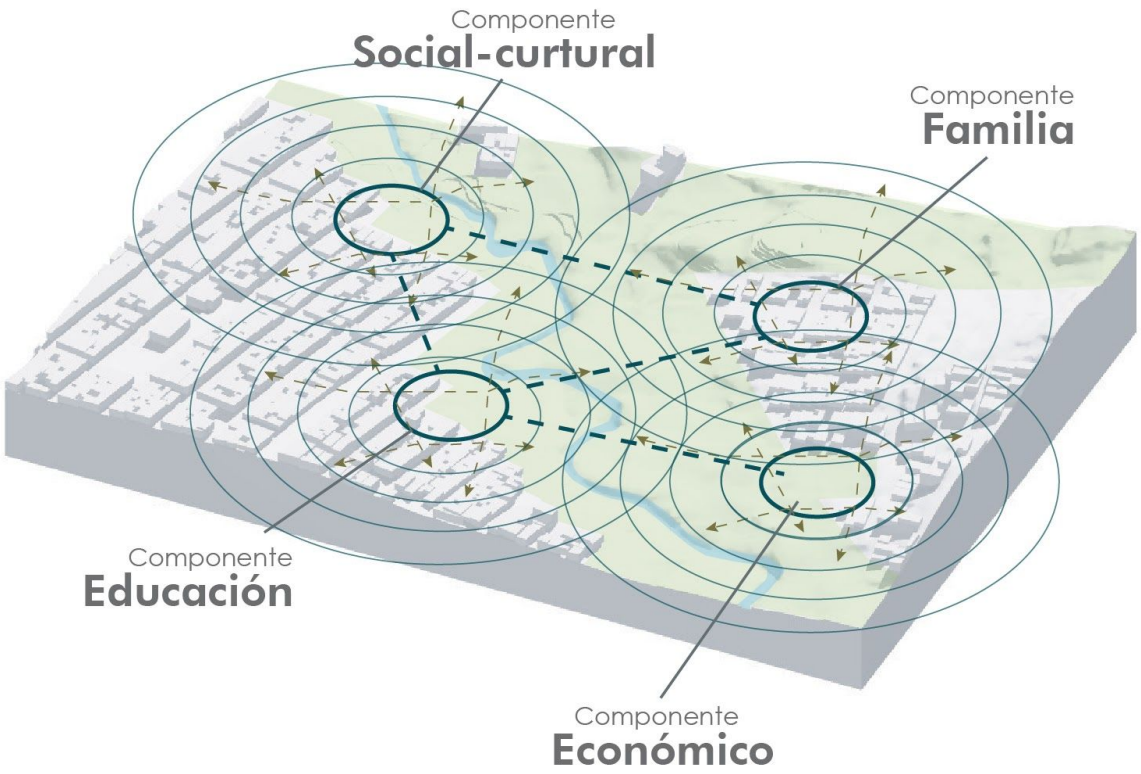


Figura 8 Componentes plan parcial



Figura 9. Corte A



Figura 10. Corte B

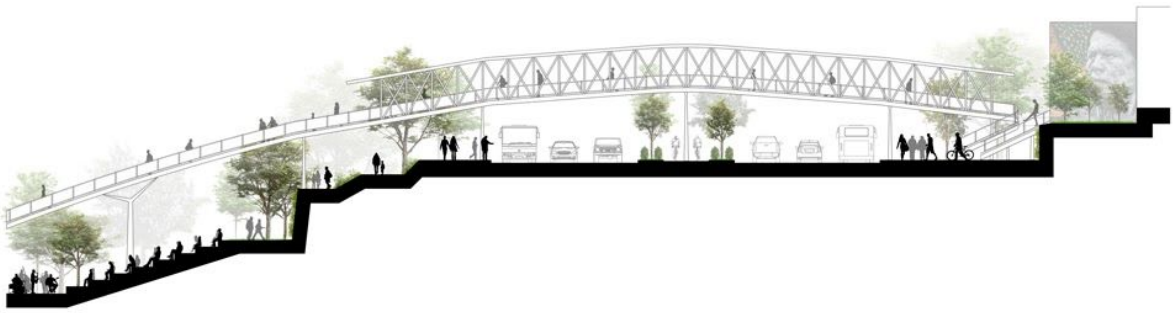


Figura 11. Corte C

Elaboración conjunta grupo Bios

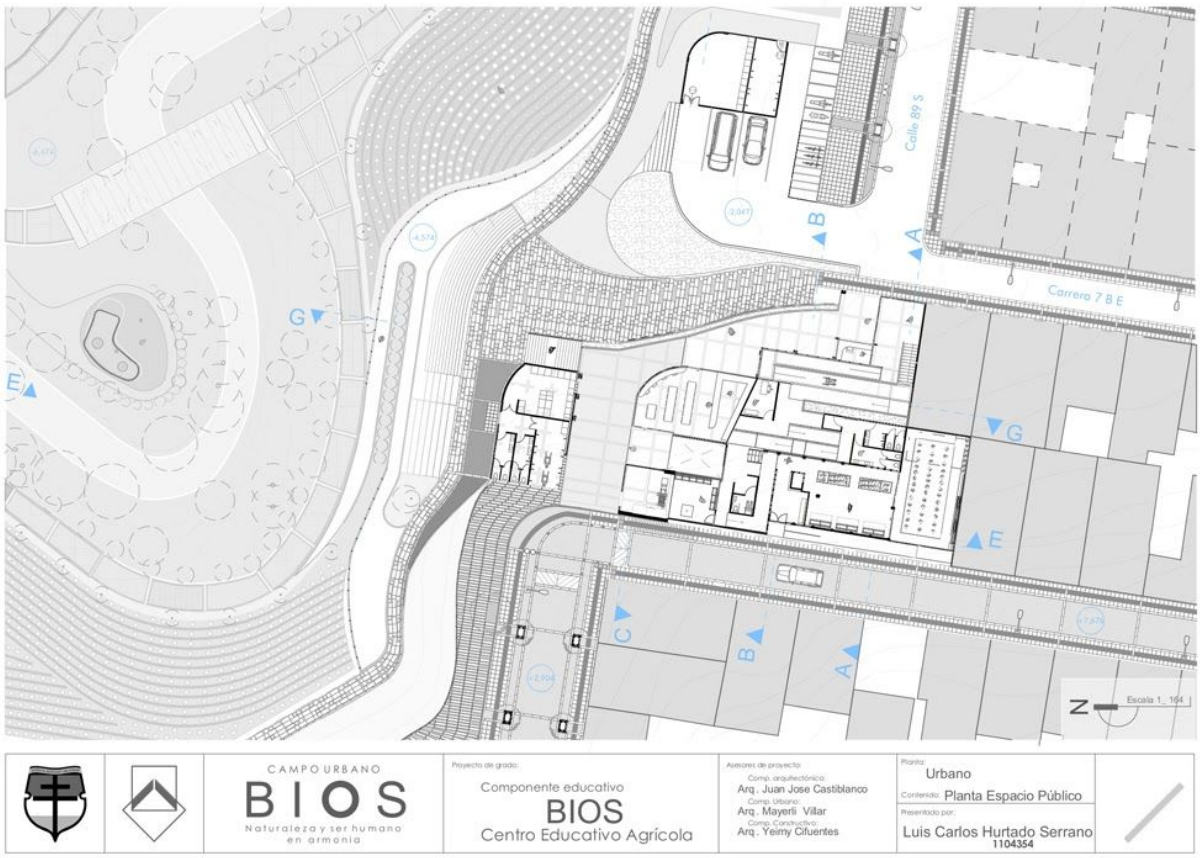


Figura 12. Planta General Urbana

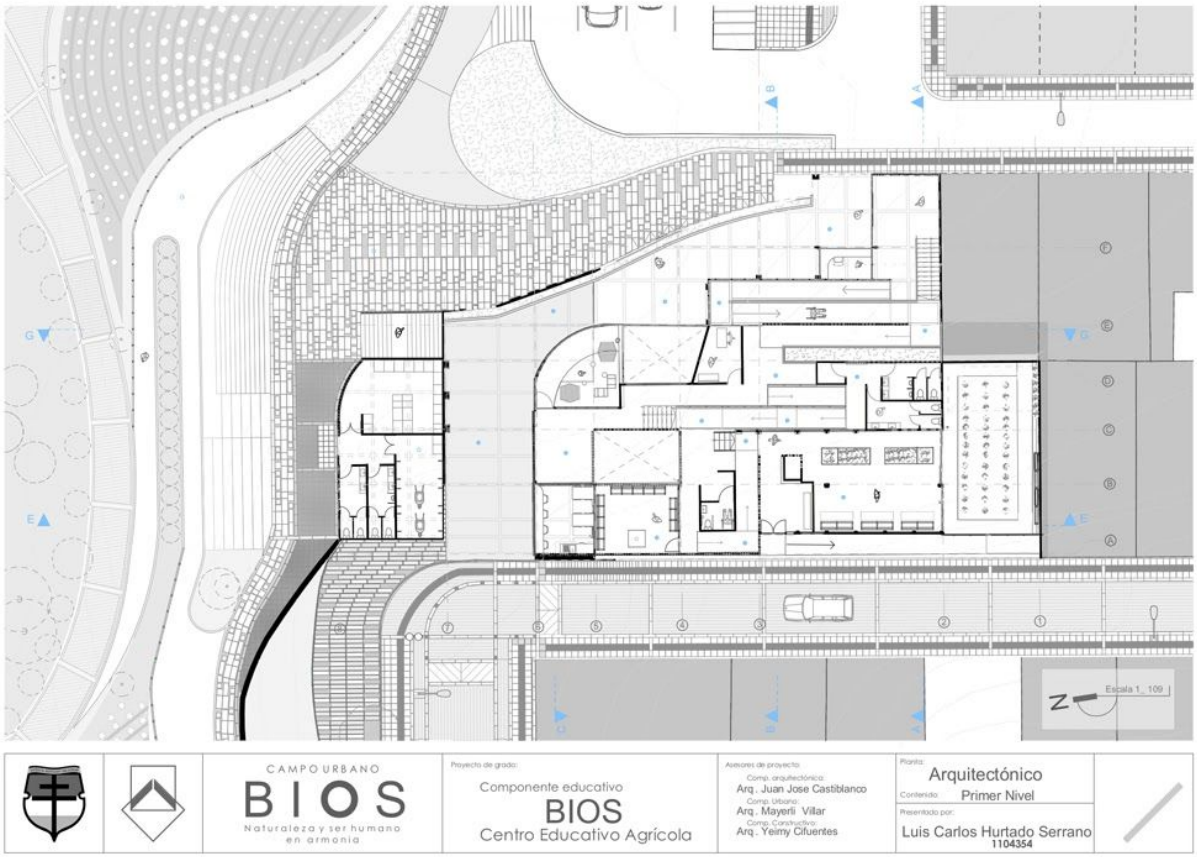


Figura 13. Planta General Arquitectónica

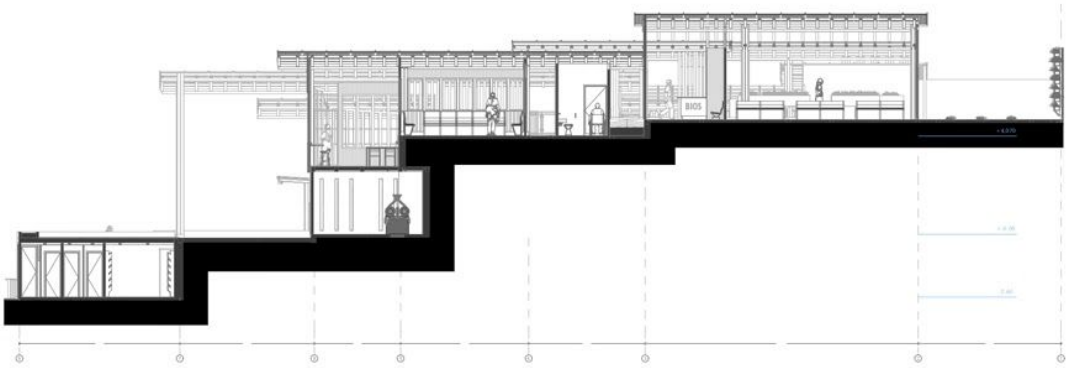


Figura 14. Corte E

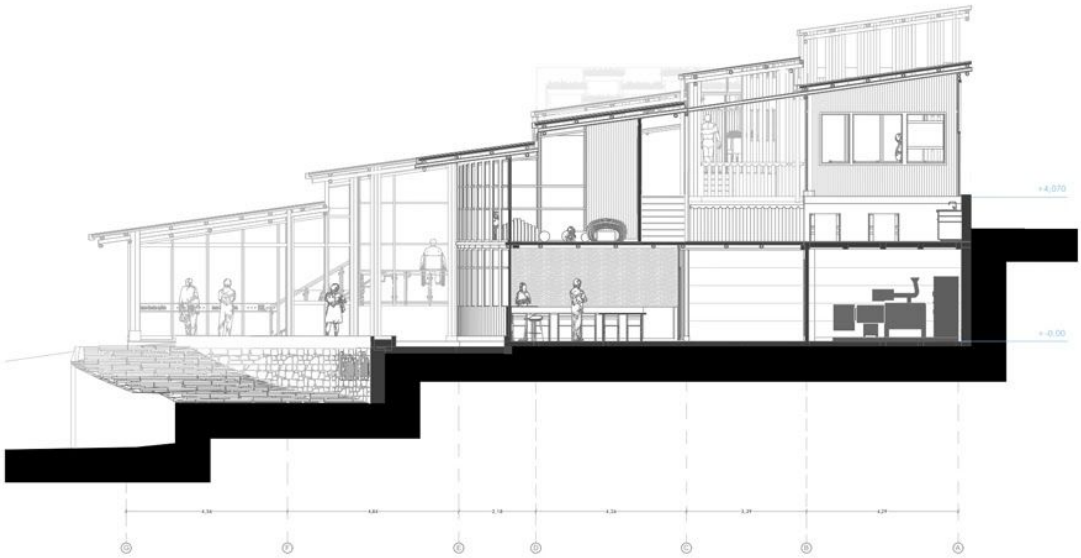


Figura 15. Corte C

Elaboración propia